

El Sub Inspector
de Batamara

Arrihaco Agosto 26 del 869.

Al Excmo Señor Gobernador de la Prov^a de Santiago Gómez.

He recibido del Sr. Inspector Genl de la 1^a y 2^a Sección en su
civica Militar de la República, la nota que me permite adjuntar
en copia autorizada. —

Como lo verá V.E. en ella suplico al Señor Inspector a con-
sistencia de avisos que dien recibidos continuamente, que el Gobierno de la
Prov^a de Santiago trata de alterar el orden que reina en estas Prov^{as},
por medio de la rebelión contra el Supremo Gobierno Nacional. —

Como en mi concepto esos avisos que se le transmiten al Sr.
Inspector, no tienen fundamento racional, y mas bien debo suponerlos
fijados por personas mal intencionadas, que de algun tiempo a
esta parte están atizando la hoguera de la discordia que puede lle-
gar a desordenar estas Provincias, me he apresurado en dirigirme
al Sr. Inspector manifestándole confidencial y oficialmente mis
vistas al respecto en diametral oposicion a las suyas, pues que
para mi no me ha sido posible el suponer que el Excmo Gobierno
de Sant^a podria olvidarse de sus grandes servicios en sosten
de la situacion actual de la República, para lanzar al peligro
so Caminos de la guerra civil, que solo podria dar como único
resultado la ruina de estas Prov^{as} que recién principian a pro-
perar a la sombra benéfica de la paz que tanto sacrificio ha cos-
tado al mismo Gobierno de Santiago para establecerla. —

Espero que V.E. comprenderá con mis apreciaciones al respecto
de la nota del Sr. Inspector Genl, y que se ocupará en aman-

Los esfuerzos a los que me a'fianzo de evitar de que por ningun pre-
texto se altere la paz que reina en estas Párras, a' cuyo salvadon
idea es que me dedicaria de asociarse al Excmo Gobierno de
Santiago.

Desde el momento en que acepté el cargo de Sub Prospe-
ctor de Minas en esta Provincia, pensé dirigirme a V.E. pidiendo
le que se sirviera ordenar la organizacion conveniente de la
Guardia Nacional en toda la Provta, pues que a' causa de los
trastornos pasados todo habia quedado desquiciado; ahora apro-
vechando esta oportunidad, me permito apuntarle esta
idea de alto conveniencia, esperando que merezca la apro-
bacion de V.E. -

Con tal motivo, tengo el honor de saludar a V.E. con
las consideraciones de mi aprecio y respeto. -

Dios que Va. V.E.

Octaviano Navarro.